

da a las autoridades de la zona internacional con motivo de la celebración de la fiesta de la Hispanidad.

En 1951 hizo su primera tournée por Italia. Fue en Milán donde tuvo lugar su primer concierto nada menos que en el Conservatorio Giuseppe Verdi, en presencia de todo el claustro de profesores, los alumnos y los críticos. El recital alcanzó un éxito extraordinario, pues el público no sólo aplaudía sino que, además, pateaba de entusiasmo. Al día siguiente toda la prensa milanesa se volcó en elogios. Díaz Cano marchó después a Roma y Nápoles para tocar en los institutos españoles de ambas ciudades, volviendo nuevamente a Milán donde firmó un contrato de exclusiva con la DURUM, una de las mejores marcas italianas de discos. Tras dar varios conciertos por diversas ciudades italianas regresa a Tánger para descansar y después preparar el «Concierto de Aranjuez», de Joaquín Rodrigo. Una vez preparado, lo interpretó con la Orquesta Sinfónica de Ceuta, con cuya orquesta también fue ejecutado en Tánger. Con el citado concierto ya dominado por completo, volvió a Italia dispuesto a conquistar nuevos laureles. Se presentó de nuevo en Milán interpretando dicha obra con la «Orquesta de las Tardes Musicales de Milán», que fue escuchada por vez primera en Italia. Después tocó este concierto en Bérgamo, Venecia y Torino, y

tras dar algunos recitales más vuelve a Tánger.

Enterado el maestro Rodrigo del éxito de su «Concierto de Aranjuez» en Italia, gracias a Díaz Cano, le invitó a que marchase a Madrid para interpretarlo con la Orquesta Sinfónica con motivo de unas fiestas de San Isidro. Otro éxito más que añadir a su ya brillante carrera. Tal es así que el citado maestro, teniendo que ir a Turquía en 1953 para condecorar en nombre del Gobierno español al director de la Orquesta Filarmonica de Estambul por su labor en pro de la música española, invitó al ilustre hellinero para que le acompañara en el viaje e interpretara una vez más el «Concierto de Aranjuez» en Turquía. Y, cosa rara, era la primera vez, en 1953, que se oía un concertista de guitarra en este país. Resultó un gran éxito compartido con el maestro Rodrigo. En 1956, el Ministerio de Comercio español invitó a Díaz Cano para que marchase como embajador de la música española a bordo de la Exposición Flotante Española que recorrió triunfalmente los principales puertos de Hispanoamérica. Actuó ante los presidentes de las repúblicas visitadas y ante las diversas personalidades que visitaron el buque-exposición. Interpretó en Lisboa ante los Condes de Barcelona y ante el hoy Príncipe de España. Asimismo ha sido escuchado por el Rey Hassan, y por los

